

EL CASO EICHMANN

La captura del ex coronel de las SS nazis ha conmovido, por distintas circunstancias, distintas esferas del mundo. Se trata, en verdad, de un ser bestial. En los tiempos de Hitler, se ufanaba de haber dado muerte a millones de judíos, sin atreverse a precisar cuántos millones eran. Las estadísticas tuvieron mejor memoria que él y consignaron que alrededor de seis millones de judíos murieron en las cámaras de gases, ante los pelotones de fusilamiento o, sencillamente, de hambre y de frío por indicaciones de Eichmann. Lo único que hay que decir de Eichmann es que era un nazi cabal, mejorado, si ello es posible, por sentimientos aberrantes.

El primer ministro israelí Ben Gurion ha dicho que la captura de Eichmann constituye un acto de "significación nacional e histórica". Es difícil estar en desacuerdo con esas palabras, desde que existe la posibilidad de que la nación israelí, creada tras la derrota del régimen nazi, pueda ser el lugar donde tenga que prestar declaración el que dedicó años de su vida a exterminar judíos.

Todo eso lo entendemos. Pero la satisfacción, muy grande, por cierto, de que este criminal haya caído en poder de los hermanos de las que fueron sus inocentes víctimas, no impide que haya un verdadero deseo por conocer oficialmente dónde y cómo fue detenido Eichmann. Sería muy lamentable que la operación de captura se hubiese realizado en este país, aunque se sabe que, al amparo protector y cómplice de la dictadura que terminó en 1955, no fueron pocos los nazis y fascistas que encontraron aquí acogedor refugio. Sería lamentable, puesto que la República Argentina es un país, no un coto de caza. Hay aquí leyes, y aquí se respetan las leyes internacionales.

EICHMANN *R. Popular*
28-VI-60

La Argentina ha obtenido satisfacción jurídica con la resolución de la UN, respecto al caso Eichman. Pero no se habló en la UN de devolver a Eichman. Y la Argentina ¿guardará ahora silencio al respecto? No lo aclara el comunicado de la Cancillería del sábado. La Cancillería cometió el grueso "error" de enviar su nota-protesta sin censurar los atroces crímenes del asesino de 6 millones de seres humanos. Ello la dejó sin autoridad moral y levantó la ola de críticas a la Argentina por ser refugio complaciente de criminales de guerra nazis. Luego, la Argentina protestó por lo hecho a un tal Eichman, ciudadano que jamás entró en la Argentina. ¿Porqué fué tan sinuosa y tan poco clara la actitud de la Cancillería? Porque la nota habría sido redactada por un nazi notorio y defendida por otro nazi notorio. ¿Estamos? Y allá va nuestro prestigio...

La Nación
5-VI-60